



Fraternidad Laicos Cavanis  
Casa Sagrado Corazón, INSTITUTO CAVANIS  
Via Col Draga – POSSAGNO (TV)

# MONASTERIO INVISIBLE

09.2023

Queridos amigos!

Tres solicitudes se entrelazan en esta reflexión mía mientras pongo mano al texto que el próximo 2 de septiembre usaremos para reforzar los invisibles vínculos de comunión que nos unen entre nosotros y a la querida Congregación de las Escuelas de Caridad:

1. El eco, todavía vivo, de la reciente convocatoria "Religiosos/ laicos" celebrada el pasado mes de julio en la Casa Sagrado Corazón;
2. La memoria, muy reciente, del acontecimiento eclesial de la JMJ de Lisboa;
3. La luz espiritual, intensa y copiosa, que brota del misterio de la Asunción de María al cielo que acabamos de celebrar en la liturgia.



El encuentro de Casa Sagrado Corazón nos deja el recuerdo gozoso del entusiasmo que ha suscitado en los participantes y, sobre todo, la responsabilidad de custodiarlo, de impedir que se debilite con el tiempo y de renovarlo también en nuestras comunidades de pertenencia. En la JMJ de Lisboa, jóvenes de todo el mundo nos mostraron una Iglesia abierta a todos, testimoniando que el Reino de Dios no crece junto al mundo o contra el mundo, sino dentro del mundo (P. Diego Spadotto). Por último, el gran corazón de María Asunta al cielo reavivó la esperanza de que nuestro pobre compromiso, incluso cuando parece debilitado por el cansancio o el fracaso, está llamado a transfigurarse en la luz como la humanidad mortal de María de Nazaret.

Con esta mirada dirigimos desde ahora nuestro pensamiento al próximo año pastoral y escolar, confiando en la intercesión amorosa y tierna de María, Madre y Reina de las Escuelas de Caridad y de nuestra FLC.

*Massimo Mazzuco – Coordinatore FLC/Delegazione d'Italia*



### **Del primer libro de las Crónicas**

En aquellos días, David convocó a todo Israel a Jerusalén para que subiera el arca del Señor al lugar que había preparado. David reunió a los hijos de Aarón y a los levís.

Los hijos de los levís levantaron el arca de Dios sobre sus hombros por varas, como Moisés había ordenado por la palabra de Jehová. David dijo a los príncipes de los levís que prepararan a sus hermanos, los cantores con instrumentos musicales, arpas, cítaras y cimbales, para que, alzando su voz, hicieran oír los sonidos de alegría.

Entonces introdujeron el arca de Dios y la colocaron en el centro de la tienda que David había plantado para ella; ofrecieron holocaustos y sacrificios de comunión ante Dios.

Cuando terminó de ofrecer los holocaustos y los sacrificios de comunión, David bendijo al pueblo en el nombre del Señor.



**Del texto "Los Cavanis  
y la devoción a la Virgen",  
del P. Giovanni De Biasio  
(en [www.cavanis.org](http://www.cavanis.org)):**

Al amor de la querida Madre María atribuían las gracias y las ayudas también por las necesidades materiales de la vida del grupo juvenil (Congregación Mariana), de las Escuelas y de la nueva Congregación surgida en 1819 - 20, por ej. la compra del palacio para las Escuelas y para los Ejercicios, el pago de las deudas, el resultado de pesados trámites burocráticos: tuvieron memoria de todo esto en el Diario de Congregación. Por lo tanto, debemos decir que el término "patrocinio" significaba dos grandes expresiones de su fe y devoción a María:

- a) la certeza de que María, a cuyo corazón de madre Jesús moribundo había confiado la humanidad, estaba presente. Velaba, protegía con su oración su vida, su obra y a los jóvenes que le habían sido confiados;
- b) la confianza total en María, que se convertía en el ejemplo ideal de aceptación de la Voluntad de Dios, de escucha de la Palabra, de pureza y castidad, de amor gratuito: por tanto, se confiaba en ella para hacer con su ayuda el camino de la vida.

**Oración atribuida por la tradición al  
Venerable P. Marco Cavanis**

Oh querida Madre María, volved hacia nosotros, miserables, vuestras miradas piadosas y moviéndoos a la compasión de las angustias y angustias en que nos encontramos, rogad a vuestro divino Hijo, para que se digne atendernos con su gracia, para que podamos hacer nuestra propia santificación y la de los demás.

O querida Madre María, no os preocupéis, os rogamos, por nuestra indignidad, sino por vuestro dulce amor materno, danos la gracia hermosa de ver crecer el piadoso Instituto con siempre nuevo vigor, para mayor gloria de Dios y salud de tantos hijos abandonados.

O querida Madre María, vosotros que sois tan terrible a todo el infierno, reprimid con vuestro poder la horrible matanza que hace el demonio de tanta pobre filiación dispersa y protegida con el valiosísimo patrocinio vuestro los esfuerzos con que nos esforzamos para recogerla, custodiarla y dirigirla a la hermosa patria del cielo. Amén.